

anuario

Volumen 1 - Depto. de Ciencias de la Comunicación
Comunicación Social UNR

Apuntes para una lectura de la Historia Regional de los Medios y la Cultura*

Susana Frutos | Prof. de "Historia de los Medios de Comunicación"

I UNA EXPLORACION DESDE LOS SUJETOS

Este estudio no fue planteado en tanto que procedimiento sistemático para dar cuenta de un problema previamente formulado. Se inició como una experiencia tendiente a aportar una mayor comprensión de los procesos culturales y el consumo de medios de la región (inicialmente propuesto para Rosario pero necesariamente ampliado por la cantidad de testimonios recogidos de personas del interior de la provincia).

En el marco de este tema, las características del trabajo estuvieron marcadas por la modalidad dialógica en la obtención de la información que incluía el relato de los entrevistados. Pudimos constatar procesos en el plano de las representaciones que no integran lo que se encuentra en los textos producidos sobre el desarrollo de los medios en el país. (1)

La cotidianidad de los sujetos y el modo en que ésta se relacionaba con los medios, así como con las imágenes que perduraron, rescatando o relegando hechos, fueron conformando la textura de la propia "historia de los medios".

A medida que tomábamos contacto con el material fuimos llegando a la idea de que todo aquello que nos interesaba (medios y cultura) aparecía naturalizado y que la problematización sería un trabajo posterior de articulación con la teoría.

Igualmente atravesamos etapas donde todo parecía difícil de ser analíticamente separado de la constante alusión a los aspectos afectivos y de la propia historia del entrevistado en tanto que sujeto empírico. Del trabajo sobre los dispositivos de enunciación emergieron las construcciones de los personajes que coincidían con los narradores y, entonces, comenzó otra lectura.

El objetivo que nos fijamos no fue el registro de los sucesos o acontecimientos que trazan una posible historia regional de los medios de comunicación (trabajo realizado por la cátedra desde otras técnicas), sino de las representaciones y percepciones de los hechos traídos al relato como parte de los sujetos. Esta mirada de los medios desde los sujetos fue lo que nos interesó desde el comienzo de la experiencia.

Del mismo modo que el trabajo antropológico se interpreta a través de las interpretaciones de otros, esta experiencia apuntaba a esa apertura. El carácter hermenéutico estuvo en el sentido mismo atribuido a los procesos y situaciones por parte de los sujetos, puestos en situación de narradores de su propia historia. C. Geertz, al plantear la cultura como un sistema de significaciones transmitidas históricamente, heredadas y comunicadas como formas simbólicas, ofrece, sin ser el único, un marco adecuado para el desarrollo de este tipo de abordajes metodológicos. (2)

1. ASPECTOS METODOLÓGICOS

El relato biográfico no fue pensado como complemento de otros abordajes sino para comenzar a formular interrogantes a partir de los procesos "revividos" y, especialmente, teniendo en cuenta el modo en que fueron presentados. Desde el inicio, se planteó relevar la información a partir del registro de relatos autobiográficos de informantes clave ligados a los entrevistadores, que fueron los mismos alumnos.

Las entrevistas fueron supervisadas por la cátedra pero la situación institucional dada (el hecho que los entrevistadores fueran alumnos y que no contaran con experiencia previa en trabajo de campo), impuso ciertos límites al trabajo, evidenciado en la heterogeneidad del corpus obtenido. La selección de informantes se realizó, por tanto, en el marco de una delimitación anterior hecha sobre la base de parentesco o estrecha amistad, ya que los registros se realizaron teniendo como eje al entrevistador.

Cada alumno recogió datos de tres informantes conformando así tres testimonios. Cada uno de ellos perteneció a cada generación preestablecida por la cátedra: la de los abuelos, la de los padres y la de ellos mismos. De este modo, se intentó cubrir un espectro cronológico que abarcara desde las

primeras décadas del siglo hasta nuestros días.

Se realizaron entrevistas abiertas en las que se priorizaron los siguientes aspectos:

- la relación establecida entre los hechos narrados y los medios de comunicación.
- la importancia atribuida a estos hechos culturales y otros no vinculados al consumo de medios traídos espontáneamente por los sujetos.
- las relaciones nombradas entre los hechos y los diferentes ámbitos soporte (vivienda, clubes, escuela).

En tal sentido, el criterio priorizado para la supervisión de los entrevistadores fue el respeto por el punto de vista del otro, sobre todo frente a la irrupción imprevista de temas, frecuente en el empleo de este tipo de técnicas.

La especificidad del trabajo representó una importante movilización afectiva para los entrevistadores, aspecto que fue especialmente trabajado en la supervisión.

2. HISTORIAS E IMÁGENES

2.1. LA CONSTRUCCIÓN DEL PERSONAJE

En este marco interactivo, los relatos construyeron personajes desarrollándose entre los distintos tipos de prácticas cotidianas. En ellas se dibujaron los recorridos de los vínculos con la incipiente o creciente oferta mediática, de acuerdo a la época, así como otras actividades culturales.

Estos personajes ofrecidos, mostraron en el diálogo rasgos constitutivos, calificaciones que se atribuían y que los ligaban a tres campos de sentido. Se veían a sí mismos:

- a. Según la presencia o ausencia de vitalidad: el haber vivido bien, con la cuota suficiente de alegría en cada etapa de la propia historia. Esta mirada satisfactoria afectaba a buena parte de los entrevistados mayores y estaba prácticamente ausente en los más jóvenes.
- b. Según los afectos: También este aspecto ocupaba un importante lugar en los mayores y era inexistente descendiendo en la edad.
- c. Según el deber: la importancia atribuida al respeto, al control, los estudios y la responsabilidad estuvo presente en todas las entrevistas y, en mayor medida, en los más jóvenes, quienes se autodefinían constantemente según esta referencia.

Desde una lectura comprensiva de los supuestos que atraviesan los relatos, si bien no es posible generalizar, predomina la emergencia de tres campos de sentido en todas las historias narradas:

- (a) el núcleo familiar (y todo aquello enmarcado en lo que se hizo o no en este ámbito);
- (b) la situación económica (el poder o no acceder a consumos y actividades deseados); y
- (c) la circulación de información (en sus diferentes formas, de acuerdo al período histórico)

Las breves historias, secuencias, acciones traídas al relato mostraron ámbitos privilegiados (el comedor para la televisión; la cocina para la radio), relaciones y simultaneidades (coser- oír novelas) y actividades preferidas (bailar).

En este orden del hacer se marcan acentuadamente las diferencias según la edad. Una centralidad atribuida al trabajo, alrededor del cual se organizaba la vida, traída por los mayores al narrar episodios de las primeras décadas del siglo (3); una fuerte presencia del esparcimiento y la gratificación (más importante a partir de los años 40-50); el registro de las acciones ligadas a noviazgos o casamientos y la huella registrada por los traslados o movilidad (migraciones, mudanzas de barrio).

2.2 RADIO Y TV (APARATOS Y SENTIDOS EMERGENTES)

El aparato de radio comprado en cuotas, grande (con forma de casa) o chiquito y

portátil ha quedado registrado como objeto facilitador de reuniones y siempre asociado a buenos momentos.

La radio "siempre encendida", en la cocina o el comedor diario tiene asignado un lugar entre las pertenencias y la compañía. Prolongación de uno mismo ("mi radiecito roja") y objeto investido positivamente, enseña, convoca, actualiza y muestra los vínculos.

Los géneros y programas más ligados a los recuerdos traídos al relato fueron: radioteatro, comentarios, audiciones musicales, partidos de fútbol, informativos.

Las imágenes enunciadas ubicaron a la práctica "escuchar radio" como privilegiada para mostrar la cotidianidad, especialmente referida a las tareas realizadas por las mujeres y las actividades de los jóvenes (con frecuencia apareció "estudiar escuchando FM")

La aparición del aparato de televisión marca en el recuerdo un hito en la historia familiar. Haber accedido a él implicaba llegar a un piso de nivel de vida deseado. En la mayoría de los casos el relato incluye alusión a etapas en que "todavía no lo teníamos" o una situación preferencial en el marco de las relaciones ya que "éramos los únicos que teníamos televisión".

La televisión, del mismo modo que la radio, significó un motivo de reunión con vecinos y familiares. Cierta diferencia en las imágenes reproducidas por los entrevistados liga la televisión con encuentros del tipo esparcimiento o reunión social ("comiendo y tomando").

La televisión está siempre ligada al consumo del bien "aparato de TV" y luego referida a los géneros preferidos y la convocatoria a reuniones. Sobre ese consumo siempre aparece el recuerdo del padre trayendo el aparato lo que no siempre sucedía en el caso de los radios, más accesibles para otros miembros de la familia. El periodo de tiempo en que se ubican los recuerdos ligados a estas adquisiciones es bastante prolongado (1961 a 1968).

El lugar más asignado a la televisión es, en todas las épocas, el lugar donde se come. Y la hora de las comidas uno de los momentos privilegiados para ver TV. La figura paterna aparece reiteradamente ligada al "control" del zapping. La práctica de "ver TV" pone en evidencia vínculos y constitución de lugares en el marco de la familia.

3. LOS INTERROGANTES POSIBLES

El contacto con escenas repetidas y nexos análogos que fueron introducidos por la mayoría de los entrevistados de ninguna manera significó una generalización empírica. Remitió a algunas concepciones teóricas, sobre todo referidas a la interpretación socio-antropológica.

Los relatos registrados constituyen un corpus de carácter fragmentario. Frente a esta fragmentación, no se planteó "homogeneizar" los contenidos. El camino elegido fue la descripción precisa del material pero estableciendo los nexos significantes más salientes en las narraciones entre vínculos, ámbitos, medios, consumos.

Frente al registro de situaciones dialógicas, donde se había presupuesto un cierto contrato y alrededor de él se habían producido "negociaciones" entre entrevistador y entrevistado (que también se encontraban en un marco afectivo), la opción de la descripción clasificadora de contenidos cedió paso a una acción de destacar los modos de construcción de los datos. El tipo de material hizo más transparente esa construcción confirmando el supuesto teórico de que estos datos no existieron antes de recoger los testimonios (4)

Desde lo empírico hubo dos interrogantes que atravesaron todo el trabajo y son de distinto orden. Uno se refiere a un supuesto previo al trabajo de campo sobre el lugar asignado por los sujetos al consumo televisivo. Al menos es posible sospechar que las horas frente al televisor no son registradas en su dimensión real por los narradores en estos testimonios. La pregunta central sobre esta cuestión sería ¿Cuáles son los dispositivos imaginarios por los que el ver televisión no aparece espontáneamente aludido como importante? También,

¿Por qué la radio ocupa un lugar mucho más destacado?, o ¿Existe algo así como un supuesto vergonzante sobre la caracterización del consumo televisivo?, o ¿Podemos hablar de una construcción social referida a la dificultad de los sujetos para reconocer su propio consumo televisivo? El segundo interrogante se refiere al lugar asignado al trabajo, sobre todo en los mayores y los más jóvenes. ¿De qué modo los consumos culturales se vinculan con el esfuerzo y el trabajo? ¿Cómo se diferencian estos textos según la edad de los sujetos?

En todas las situaciones narradas está el germen de posibles problematizaciones. Los interrogantes planteados pueden ser abordados desde su conexión con interrogantes teóricos traídos por esta etapa exploratoria.

En especial, las preguntas que me formulo se refieren a la forma en que los objetos, los medios, los productos culturales y los discursos ingresan en los sujetos y de qué forma se interpretan y cómo construyen respuestas a ellos. En última instancia, cómo el deseo de los sujetos se pone en conexión con todos esos objetos-discursos invistiéndolos significativamente.

La posibilidad de una lectura de la historia de los medios desde los sujetos plantea algunos condicionantes: (a) no ser una historia de los medios en el sentido de cronología clásica; (b) ser parcial y enfocada desde "algunos" de los sujetos de cada periodo histórico; (c) tener que partir de técnicas que permitan dar cuenta de la complejidad de las prácticas culturales involucradas; (d) plantear más interrogantes que certezas; (e) moverse siempre en un terreno exploratorio sin proponerse criterios de representatividad de universos dados.

Las preguntas que aquí nos formulamos, las pistas que nos dejaron estos testimonios tienen que ver con la historia heterodoxa de los medios a que alude recientemente Jorge Rivera. (5)

En el lugar de los interrogantes teóricos ubico la necesidad de pensar estos procesos a partir de algunas conceptualizaciones de la sociología de la cultura y la antropología social. Situar así el estudio en el marco del conocimiento de las disposiciones de los sujetos no sólo frente a los consumos culturales sino también frente a la propia imagen de lo que consumen. En esta línea, rescato el relato (tan devaluado hoy) como herramienta privilegiada para explorar precisamente lo que no es lineal, lo fragmentario, lo que está en los bordes y en los cruces de las prácticas y consumos cotidianos.

II LOS TESTIMONIOS

José O. Dalonso | Prof. de "Historia de los Medios de Comunicación"
Marisa Guisasola | Prof. Adscripta a "Historia de los Medios de Comunicación"

1. LOS ABUELOS

Las características del material registrado presenta una diferenciación importante de acuerdo al género, sobre todo en los aspectos del relato ligados a la escuela y al trabajo. En general, las mujeres no tenían permitido circular por las calles libremente y eran protegidas por un hermano mayor.

Dice Rosa B.: "(mi padre) era duro, más con las mujeres, (...) nunca dejaba que fueran a la calle, siempre nos andaba buscando o espiando". Durante la adolescencia, la salida a los bailes o al cine siempre se realizaban en compañía de la madre o los hermanos.

Entre los aprendizajes extraescolares de las mujeres sobresale el tejido y la costura, que ocupaban un lugar importante reforzando el rol de futura madre-ama de casa.

El deporte, en cambio, era una actividad poco significativa entre las mujeres, a diferencia de los hombres. Para ellos el "picado", las peleas de box y los partidos de fútbol constituían hechos de relevancia.

El espacio de la escuela otorga un lugar especial al texto escolar, que constituía el principal -a veces único- material de lectura. Vale la pena citar al "libro de

Grosso" como un lugar común en los relatos de esta época.

Gran parte de los informantes de este grupo relatan haberse incorporado temprano a la vida laboral. Este aspecto tiene que ver con el nivel socioeconómico de los entrevistados, pero especialmente, influye la pertenencia al ámbito rural. En estos relatos, el tiempo libre aparece marcado por la fuerte dedicación al trabajo: "Siempre trabajé mucho, de chiquita trabajaba y después me casé y seguí trabajando".

Esta asociación muestra una cultura del trabajo marcada además por las migraciones sucesivas en la región, donde el esfuerzo del trabajo rural imprimía un sello particular al tiempo libre.

1.1. LAS PRÁCTICAS Y CONSUMOS CULTURALES COMPARTIDOS

Las principales prácticas culturales ligadas a ámbitos de participación a los que hicieron referencia los abuelos pueden ser agrupados en tres secciones: el cine, los espectáculos y los bailes.

En general, los relatos registrados dieron cuenta de historias o hechos sucedidos en el barrio o en el pueblo. La ciudad más grande o el centro no eran frecuentados demasiado.

Un aspecto relevante en los sucesos narrados es la importancia que adquirían los transportes en la vida de las personas, por ejemplo el ferrocarril: "...otro lugar de encuentro era el paso del tren; nosotros teníamos dos trenes que se cruzaban a la mañana y dos a la noche...". No olvidemos, también, la importancia que tuvo la estación de trenes en la conformación del barrio Pichincha.

a) El cine: especialmente fueron evocadas películas argentinas, sobre las que se conservan en la memoria títulos y nombres de los protagonistas. En menor medida, aparece el recuerdo del cine extranjero, donde el registro se reduce a nombres de actores.

Las películas más exitosas se daban en Rosario en más de un cine al mismo tiempo, en distintos horarios para permitir que una misma lata fuera pasada por dos cines diferentes. En los intervalos se pasaba música. Algunos cines contaban con buffets donde se servían sandwiches y bebidas. "Daban cualquier película nacional o extranjera pero, por supuesto, daban muchas más nacionales...;es que se producían más. A mí me gustaban mucho las películas de Fred Astaire. Era bastante accesible, valía 25 centavos".

El lugar donde se pasaban las películas (al comienzo, eran bares donde se tomaba el vermut) y la exacta ubicación de las mismas es recordada con los detalles que tenían en los primeros años del siglo (1910 a 1920).

Las emociones frente a las primeras películas no han sido borradas con el paso de los años: "Me quedó grabada una en donde la primera actriz mata por celos al cuñado; lo lleva en la barca, él comienza a nadar y creo que se acalambra y ella no lo salva (...). Lo que pasa es que yo me emocionaba y lloraba, a veces, y mi hermana me decía que era una tonta, que el actor estaba agarrado a una sogá (...) y así se me fueron yendo todas las imágenes que uno ve y cree que es realidad".

Los datos proporcionados sobre la importancia atribuida a las películas en episodios y al cine mudo también, están muy presentes en esta generación.

b) Los espectáculos: los recuerdos más frecuentes están relacionados con la salida del teatro y, dentro de ella, ocupan un lugar importante las presentaciones musicales al estilo de las romerías españolas.

En los pueblos aparecen algunas expresiones artísticas como la actuación de bandas musicales en las plazas, veladas artísticas y musicales en general.

Así, Carlos A. recuerda "en aquellos tiempos teníamos principalmente bailes; yo recuerdo siendo chico, las romerías, se festejaba también el 20 de setiembre, que resultaba algo chocante para la Iglesia. También recuerdo que había una banda de música, la Comuna le había comprado los instrumentos; después, en

el año 43 se formó la Escuela Musical de Barrancas... (en las veladas artísticas) que eran como teatros, se daba "Juan Moreyra", "Flor de durazno", "Los Mirasoles", se hacía con gente de aquí mismo... algo muy lindo eran las serenatas, se salía en comparsa con un guitarrero o un bandoneón y un cantor. Y le tocábamos, por que yo también andaba en eso, según, si era la casa de un criollo un chamamé o una milonga, o si no un tango. Era lindo especialmente si se gustaba de alguna muchacha. Por ahí, le tocaban "Desde el alma"...

c) Los bailes: ocuparon un lugar destacado en la vida de los entrevistados de esta generación. El recuerdo de las orquestas, en vivo, los bailes de carnaval y año nuevo así como un detalle de los ritmos de moda en cada época estuvieron presentes en todos estos relatos.

Una de las modalidades imperantes era el baile familiar, donde la característica más interesante para señalar la escasa diferencia de gustos musicales entre las distintas generaciones, donde los padres y sus hijos podían bailar el mismo ritmo y compartir los mismos lugares de diversión. Dice Pedro S.: "...bailes, bailes, si había bailes familiares aquí en el club, se pagaba una tarjeta para comer, iba toda la familia, pagaba el padre y comían todos..."

Esto refuerza la idea de una familia unida, donde el padre o el hermano controlaba el baile de las hijas, pero en un entorno de vida cultural compartida donde los "pretendientes" debían pedir permiso a la madre o al padre para bailar con la hija.

Los bailes estaban asociados, también, con las fiestas religiosas o con otros acontecimientos como el "Baile de los Conscriptos", cuando se despedía a los soldados del pueblo.

1.2. CONSUMOS EN ÁMBITOS RESTRINGIDOS

En el ámbito familiar, el consumo de diarios y revistas es el que sobresale. En especial se refirieron relatos ligados a la lectura de los diarios locales. Es muy marcada la presencia del diario "La Capital", no solamente en Rosario sino también en el interior de la provincia.

Carlos A., de Barrancas, cuenta: "...y cuando yo era chico ya se compraba "La Capital en casa..." Ante la pregunta de si se compraban más el diario de Rosario que el de Santa Fe, responde "...y sí, a pesar de estar más cerca de Santa Fe, el comercio siempre se sintió atraído hacia Rosario, venían mucho los comisionistas, se usaba comprar, por ejemplo, zapatos, los negocios de la época como Gatt & Chavez, La Favorita, sacaban catálogos y ofertas en "La Capital", y mandábamos al comisionista..."

La influencia de Rosario en toda la provincia fue importante. Incluso en el ámbito cultural, la mayoría de los conjuntos musicales y artísticos eran formados por artistas rosarinos. La información sobre las revistas de la época es más escasa, con la excepción de "Caras y Caretas" que ocupó un importante lugar en la cultura de la época.

La televisión aparece ligada en menor medida a la vida de estos entrevistados mayores, por cuanto esta presente en las últimas tres décadas.

La mayoría de los entrevistados recuerda perfectamente la marca o el fabricante de sus equipos. Con respecto a la programación de la época, lo más recordado es "El muñeco maldito", "El hombre que volvió de la muerte" y la transmisión de la llegada del hombre a la luna.

Las considerables dificultades para la captación de la señal, las curiosas antenas que se inventaban, su engorrosa orientación, así como la recepción estaba generalmente limitada por las condiciones atmosféricas y los cortes de luz ocupan gran parte de los relatos.

En cambio, la radio ha tenido una gran presencia para esta generación. Los informantes pudieron explayarse sobre programas, emisoras y géneros. También sobre reuniones para escuchar los radioteatros y los oyentes seguían después el mismo género en el cine, a través de adaptaciones y las biografías filmadas de algunos personajes famosos.

Abundaban las giras por los pueblos de las compañías de radioteatro, que representaban un capítulo de la obra en vivo, en los cines o teatros de campaña. Esas visitas eran esperadas ansiosamente por los oyentes, sobre todo las mujeres, aunque generalmente producía desilusión la confrontación entre las imágenes que generaba la voz de la transmisión, comparadas con el aspecto físico de los actores.

Los hombres solían reunirse para escuchar las transmisiones de box, fútbol o automovilismo. También oían los noticieros con novedades del país o del exterior, especialmente durante la 2ª guerra.

Los entrevistados diferenciaban perfectamente los tres tipos de radio que se conocían en la época: a) las de galena, generalmente de fabricación casera, que tomaban una o dos estaciones y se escuchaban con auriculares; b) las costosas portátiles, a pilas o baterías y; c) "la radio de la casa", que generalmente estaba en el comedor y cuyo manejo y selección de programas estaba reservado al padre.

Los programas más nombrados fueron "Glostora Tango Club" y "Los Pérez García".

En cuanto a la música -en tanto que producción discográfica- el tango ocupa el lugar más destacado como consumo de la época.

La información recogida sobre libros leídos es muy escasa y se refiere especialmente a libros escolares. Las narraciones orales, transmitidas de padres a hijos, están muy presentes en los relatos registrados.

2. LOS PADRES

Entre este grupo de entrevistados las experiencias de vida narradas fueron presentadas en su relación con prácticas culturales que evidenciaron un mayor desarrollo de las industrias respectivas. En especial, los consumos ligados al cine manifiestan que se dieron en un marco de proliferación de salas -tanto en ciudades más grandes como en los pueblos- así como el importante número de producciones nacionales.

Destacan en los relatos las funciones de matiné y el lugar asignado a las salas que excedía el simple ámbito de proyección de películas.

El precio de las entradas de cine era muy accesible, lo que permitía a todos los chicos y jóvenes ir frecuentemente y seguir así la trama de las películas en episodios de la época (El llanero solitario, Laurel y Hardy, Durango Kid, Superman, etc)

Entre los recuerdos de la adolescencia, aparecen las películas nacionales de Mirtha Legrand, Luis Sandrini, Nini Marshall, Sully Moreno, Tita Merello y las norteamericanas de Gregory Peck, William Holden, Tyrone Power, Kirk Douglas, etc.

La radio también es recordada por su gran influencia (en muchos hogares o comercios estaba todo el día encendida) y destacan las producciones de radioteatros y los programas musicales con intérpretes en vivo.

Los radioteatros (y sus representaciones) más populares fueron "El León de Francia" de Federico Fábrega, "El rosal de las ruinas", "Honrarás a tu madre".

También se mencionan de esta época programas de Buenos Aires, sobre todo los que se emitían después del crepúsculo, cuando mejoraba notablemente la recepción. Un clásico de la época eran una serie de programas que se emitían todas las noches uno después de otro: "Peter Fox lo sabía", "El Glostora Tango Club" y "Los Pérez García" y "Que pareja Rinsoberbia".

Luego aparecieron, con gran éxito, "Odol pregunta" y "Justa del saber". Entre los programas cómicos eran clásicos "El Relámpago" (a las 13, por Radio El Mundo) y Delfor con "La revista dislocada", génesis de la mayoría de los cómicos nacionales.

También la difusión de discos es recordada dentro de la programación radial y, entre ellos, destacan los tangos y, crecientemente, los intérpretes de EE UU. El auge de los discos arranca a mediados de los 50 y se acelera con la aparición de los discos de vinilo y larga duración.

Los hábitos de lectura más señalados son los que remiten a la infancia (cuentos y novelas infantiles) "Juvenilia", "Mujercitas", o a la adolescencia (revistas sobre famosos: "Antena", "Radiolandia"), relatos cortos de amor("Nocturno", "Idilio").

Las revistas y diarios eran muy accesibles, por lo que era habitual la compra de revistas de historietas para los chicos "Paturuzú", "Paturuzito", "El Rayo Rojo", "Mixerix" y revistas femeninas "Para Tí", "Maribelle", "El Hogar". Los hombres solían comprar "El Gráfico" y los diarios "La Capital" y a veces un vespertino "Tribuna" de Rosario, "La Razón 5º" de Buenos Aires.(Nota: ver identificaciones y admiración). Sobre las lecturas de la actualidad, este grupo refleja una dedicación mayor a la lectura de diarios o libros de distinta índole, lo que confirma el mayor desarrollo de la industria editorial.

También en este grupo los bailes aparecen como una constante, refiriéndose generalmente al ámbito de los clubes (del barrio, del centro o del pueblo), lugar de reunión, de socialización. de prácticas deportivas. Se jugaba fútbol, basquet, bochas, tenis con paleta. También era el ámbito de formación de parejas.

En estos casos, el carnaval representaba un momento privilegiado para estas prácticas, y era esperado ansiosamente.

Durante el carnaval eran muy esperados y populares los bailes en los clubes grandes (Newell's, Gimnasia, Provincial, en Rosario, y los clubes grandes de los pueblos). Llegaron a ser tan importantes que competían anualmente por cuál recaudaba más y atraía más público, trayendo números musicales en vivo de Buenos Aires y hasta del exterior.

Eran importantes los "asaltos", que se realizaban al principio en casas de familia. Concurrían 50 o 60 personas, las mujeres llevaban la comida y los hombres la bebida. La música se pasaba en tocadiscos ("Winco") y los más pudientes en "combinados".

El surgimiento de la televisión coincide, para la mayoría de este grupo, con los cambios producidos por noviazgos o casamientos. El TV era una de las primeras compras que hacía la pareja luego de casarse y constituía un elemento de status importante. Las alusiones a este medio aparecen vinculadas a:

- el lugar en que se veía,
- los programas que marcaron la época (El muñeco maldito) y los hechos notables (el hombre en la luna).

El desplazamiento hacia el presente, se vincula permanentemente con los noticieros.

Una dimensión que atraviesa los medios y que, para los hombres, alcanza una importancia para ser destacada, es el deporte. La transmisión de partidos, la crítica, el lugar que ocupan todavía en las actividades de la familia.

3. LOS HERMANOS

El tercer grupo de entrevistados estuvo conformado por hombres y mujeres entre 20 y 31 años. En sus relatos diferencian claramente la infancia de la adolescencia, dada la cercanía de los hechos referidos.

Los datos considerados de la infancia se relacionan con un gran consumo de medios: revistas, cine, TV, discos infantiles y los programas recordados de la época eran "Capitán Piluso", Carlos Balá, y las series de "La Mujer Biónica" y "El Hombre Nuclear".

Dan cuenta de una gran variedad aunque no indican la frecuencia en los consumos.

Como la escolaridad no comienza con la escuela primaria sino con el jardín de infantes, el recuerdo de juegos en areneros y hamacas, alterna en los relatos

sobre programación infantil. Aparece también la referencia a las artes marciales (yudo, karate) y el rugby.

En la etapa adolescente son mencionados los viajes de estudio, los cumpleaños de quince y los bailes en clubes del centro de la ciudad -GER, Asturiano, Español, Centro Navarro-.

A los cumpleaños de quince se invitaba a la familia y luego de los brindis, se daba acceso a los invitados, generalmente compañeros de escuela o del barrio. Primero bailaban los temas tradicionales, el vals, luego, todo tipo de música, hasta las 6 o 7 de la mañana. La etapa de los bailes abarca desde finales de la escuela primaria -asaltos- hasta después de terminada la escuela secundaria -boliches y confiterías para mayores-. Muchos de estos eventos Se hacían para recaudar fondos para los viajes de estudio.

En los jóvenes disminuye la variedad del consumo de medios; nunca se menciona más de uno y puede observarse:

- ausencia de cine y libros;
- preferencia por las series norteamericanas (ocupaban gran parte de la programación durante el proceso) y
- una inclinación hacia las radios de FM, coincidente con la etapa de expansión y auge de éstas últimas, así como una disposición de esta generación hacia la música.

La máxima expresión de la gran inclinación por el consumo discográfico y los recitales se da después de la Guerra de las Malvinas, cuando la música -rock nacional- se convirtió en una forma de protesta. El auge de esta música hace retornar músicos de otras épocas (Piero, Pedro y Pablo, Sui Generis) y genera valores nuevos, muchos de ellos de esta zona (Baglietto, Fito Páez, Silvina Garré, Enrique Llopis).

Los hechos y acontecimientos más mencionados como relevantes, sobre todo por los de mayor edad, son: la muerte de Perón, el Mundial del 78 y anécdotas de la represión.

Se percibe una tendencia a señalar muchos rasgos de un medio o programa preferido y se destaca la participación en actividades de protesta (espectáculos, cine, o discos), sobre todo a partir de la recuperación de la democracia y la consiguiente falta de censura.

*Estos dos textos, que también conforman una unidad, fueron producidos en el marco de la cátedra Historia de los Medios de Comunicación, en la Escuela de Comunicación Social de la Universidad Nacional de Rosario. Por iniciativa del Profesor Aníbal Ford, que nos propuso realizar una experiencia similar a la que desarrollaban en 1990 en la cátedra Teoría y Prácticas de la Comunicación II (UBA), integramos esta modalidad al trabajo de dos años consecutivos de nuestra cátedra. Hoy retomamos algunas reflexiones sobre aquella metodología y abrimos la discusión sobre el tema mediante la exposición de algunos de los muchos interrogantes que nos suscitó el debate sobre lo actuado.

NOTAS (Sección I)

(1) No es el caso de la producción de A. Ford y J. Rivera que, precisamente, se ubican en esta línea de pensamiento.

(2) Geertz, C.: La interpretación de las culturas. Gedisa, Barcelona, 1987. Nivón, E. y Rosas A.M. "Para interpretar a Clifford Geertz. Símbolos y metáforas en el análisis de la cultura", en Antropología y Epistemología, UAM, N° 1, 1991.

(3) Gutiérrez, L.H. y Romero, L.A. Sectores populares. Cultura y Política, Sudamericana, Buenos Aires, 1995., refieren acerca de la conformación de esta centralidad del trabajo ligada al desarrollo de cierta actitud crítica y contestataria.

Falcón, R. "Aspectos de la cultura del trabajo urbano, Buenos Aires y Rosario, 1860 y 1914", en Mundo urbano y cultura popular (comp. Armus, Diego). Sudamericana, Buenos Aires, 1990. Desarrolla la idea de la alternancia de dos significados constitutivos en los procesos ligados al trabajo durante los primeros años del siglo (hasta 1910): la "autodisciplina" y el "rechazo".

Ambas tendencias se hallan presentes en el material empírico recogido por nosotros, con predominio de la primera, especialmente ligada al trabajo rural hasta la década del 30. Más precisamente se trata de referencias en el plano simbólico ligadas a una "cultura del esfuerzo"

(4) García Canclini, N. "¿Construcción o simulacro del objeto de estudio?, Trabajo de campo y retórica textual", en Antropología y Epistemología, UAM, N° 1, 1991.

(5) Rivera, J.: Postales electrónicas, Edit. Atuel, Buenos Aires. 1994

Anuario del Departamento de Ciencias de la Comunicación

[anuario@fcpolit.unr.edu.ar]

Directora del Depatartamento: Lic. Sandra Valdetaro